

XI Conferencia de Sociología de la Educación.

Cantabria 22-24 de Septiembre del 2005

Roser Armengol Fortó

Grupo de trabajo: Sociología y práctica escolar; reforma educativa.

Comunicación: **Las experiencias vitales significativas de los jóvenes y los itinerarios formativos.**

1. Introducción

El objetivo de esta comunicación es establecer una conexión entre los itinerarios formativos de los jóvenes después de segundo de bachiller y las experiencias vitales significativas de estos en su tiempo libre centrando la atención en la utilización que los individuos hacen de este tiempo. Estos usos no son independientes sino que están fuertemente ligados a la estructura social, el tiempo libre puede ser un indicador de clase social y no todos los individuos disponen de la misma cantidad de este tiempo.

El denominado concepto de tiempo libre en verdad no goza de esta libertad que la palabra plasma, pues detrás de este concepto se encuentran múltiples desigualdades sociales, en muchos casos el tiempo libre no es el mismo para una mujer que para un hombre, no es el mismo para una familia rural que para una familia urbana, etc. Este concepto está influido por una determinada posición social. Ya Bourdieu en numerosos escritos, apunta que en un contexto donde el tiempo libre cada vez está más mercantilizado, el poder adquisitivo de las personas y de las familias puede actuar como una limitación en el momento de elegir entre las distintas opciones.¹

Considerando esto y partiendo de la base que el tiempo libre no es el mismo para todo el mundo, sí que podemos observar el impacto de este en las trayectorias de los individuos, es decir, que uso hacen las personas de este tiempo libre. Puede ser que los individuos con una clase social más elevada dediquen su tiempo libre a actividades completamente diferentes a otros individuos, pero seguramente en ambos casos, la realización de una u otra actividad tiene consecuencias en ellos y afecta a su proceso de toma de decisiones.

¹ Bourdieu, P. (1988) La distinción: criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus. 597p.

2. Las prácticas del tiempo libre como experiencias vitales significativas.

En esta comunicación se aborda la conexión entre prácticas de tiempo libre e itinerarios formativos desde una perspectiva biográfica². Siguiendo esta línea teórica se entiende que el término itinerario se describe en parte por elecciones y decisiones del individuo, en parte por constricciones estructurales o de contexto, en parte por constricciones familiares o del entorno próximo y en parte por constricciones de orden cultural y simbólico. De esta forma, la perspectiva biográfica se aproxima a las elecciones y emociones de los actores en la construcción del proceso formativo, y sitúa a estos como protagonistas principales de su propia vida. Así pues la elección de uno u otro itinerario está fuertemente influida por sucesos significativos que muchas veces no tienen nada que ver con la formación pero que inciden de lleno en el itinerario.

Se consideran experiencias vitales significativas, las emociones personales, el estar a gusto, los amores, los desamores, las experiencias emocionales positivas y negativas del entorno familiar, del profesorado, del grupo de iguales, la participación en actividades extraescolares, la realización de algún deporte, etc. Es decir, se consideran experiencias vitales significativas todo un conjunto de factores que se dan en las trayectorias de los individuos y que pueden influir en su toma de decisiones.

En este sentido, las experiencias vitales significativas pueden representar para los individuos la adquisición de ciertas competencias que pueden acompañar o entorpecer sus propios itinerarios formativos.

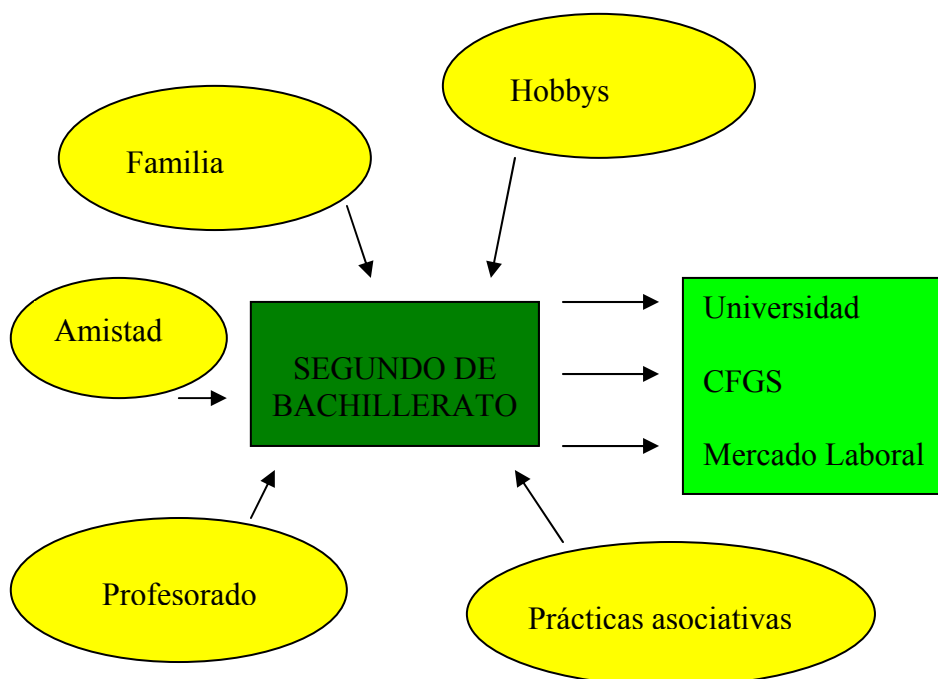
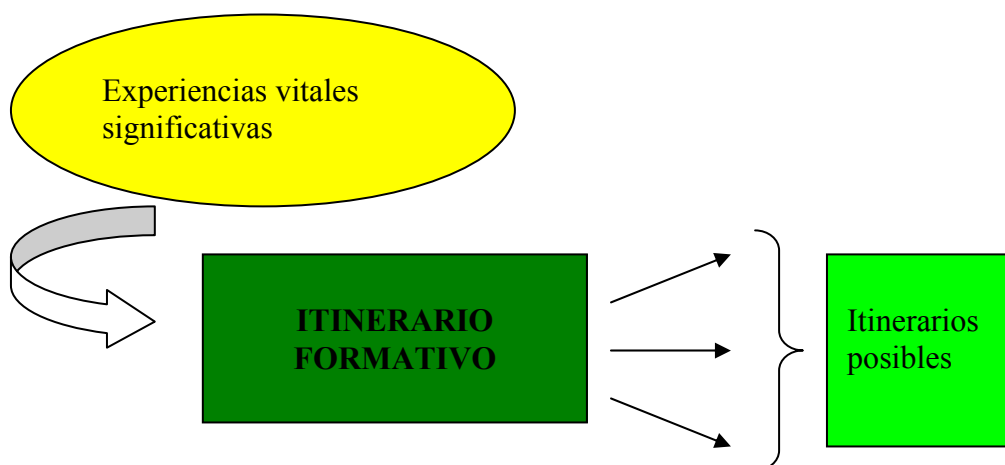
2.1 Las prácticas asociativas.

De todas las experiencias vitales significativas, las prácticas asociativas son las más estudiadas, pero normalmente se aborda el estudio de estas prácticas desde una perspectiva comparativa, es decir, la mayoría de estudios centrados en las prácticas asociacionistas de los jóvenes casi siempre terminan estableciendo un ranking en función del porcentaje de jóvenes asociados, pero no aportan mucho para poder

² CASAL, J.; GARCIA, M.; MERINO, R.; QUESADA, M. (2004), *Enquesta als joves de Catalunya 2002* Barcelona: Secretaria General de Joventut, Col·lecció Estudis, núm. 13.

entender que representan estas practicas para los jóvenes y como estas les influyen o no en su trayectoria vital³.

Por esto, en el presente trabajo para poder observar como influyen las prácticas asociativas (considerando-las experiencias vitales significativas), en los itinerarios vitales de los jóvenes de segundo de bachillerato, se utiliza una perspectiva longitudinal que queda plasmada en el siguiente esquema.



³ MERINO, R. (2005), "Participación y asociacionismo de los jóvenes en Europa: tendencias sociales y retos sociopolíticos", a *Revista Internacional de Sociología* (pendiente de publicación).

Así pues, se escoge como itinerario formativo, segundo de bachiller y en este punto concreto hay tres itinerarios posibles. Mediante este planteamiento y con el soporte de las técnicas cualitativas y cuantitativas se pretende observar de una forma longitudinal como influyen las llamadas experiencias vitales significativas centrando un especial interés en las prácticas asociativas en las trayectorias vitales de los jóvenes y si estas influencias mantienen alguna relación con la elección de un u otro itinerario formativo.

A) Funciones de las prácticas asociativas.

Tal y como hemos mencionado con anterioridad las prácticas que se desarrollan en el tiempo libre no tienen la misma funcionalidad para todo el mundo, y este sentido funcional no es unidireccional. Así la realización de determinadas prácticas pueden influir positivamente o negativamente. Es decir, en algunos casos pueden manifestar una función de acompañamiento, en este sentido se entiende que el tiempo libre de los jóvenes sirve como inversión formativa extra, y por otro lado estas prácticas también pueden tener una función de compensación o de descompensación⁴.

La función de acompañamiento es más o menos coherente con el proceso de adquisición formativa, es el caso de jóvenes que mediante la realización de cursos adquieren en su tiempo libre una tipo de formación claramente instrumental, en este sentido estos “pluses” formativos reforzarían las probabilidades de éxito del individuo.⁵

La función compensatoria o descompensatoria puede ir en la coherencia de los itinerarios formativos o en dirección contraria. Puede ser que en el caso de algunos jóvenes con carencias formativas el estar vinculado a una asociación les permita desarrollar una serie de habilidades y capacidades que se adapten al sistema formativo y les permiten compensar los déficit acumulados en su paso por el sistema educativo formal. No obstante, también nos podemos encontrar con el caso contrario, como por ejemplo jóvenes con probabilidades de éxito escolar pero que con determinados usos del tiempo libre pueden llegar a desestabilizar estos éxitos. A modo de resumen,

⁴ MERINO, R. (1997) “La inserción social de los jóvenes y el esplai”, a *La Factoría*, núm. 3, pp. 63-76.

⁵ PLANAS, J. (1993). *Els usos formatius dels joves i la seva inserció professional*. Tesis doctoral dirigida por: Josep M^a Masjuan i Codina.

concluir con la idea que los usos del tiempo inciden en la construcción de la identidad de los jóvenes e inciden en su toma de decisiones.

No obstante, es peligroso en este punto pensar que mediante la participación se pueden compensar los déficit del sistema educativo. En general tenemos que tener presente que la participación extraescolar o en asociaciones se da fundamentalmente en los jóvenes más formados. Tal y como nos revela la encuesta a los jóvenes de Cataluña 2002, los individuos que más asociados están son los que tienen estudios universitarios con un porcentaje del 51,4%. Lo cual nos hace ver que también existe una estructura social en la participación de los jóvenes.

B) El reconocimiento formal de las prácticas de ocio.

Últimamente se ha generado un gran debate en los ámbitos académicos europeos entorno al reconocimiento formal de algunas prácticas de ocio de los jóvenes. El reconocimiento del aprendizaje informal es considerado por un lado como un medio para la igualdad de oportunidades y por otro lado su conexión con la vida cotidiana del individuo puede favorecer la motivación de los jóvenes. Autores como José Machado y Axel Pohl reflexionan sobre las propiedades del aprendizaje informal i las implicaciones del reconocimiento del mismo de manera que represente una llave y una estrategia para un nuevo discurso de integración social.⁶

Des de distintas organizaciones juveniles, técnicos de juventud y académicos se sostiene la idea de que es necesario algún tipo de reconocimiento de la implicación de los jóvenes en el ámbito asociativo, en el trabajo voluntario o en otras áreas de intervención. Los individuos pueden adquirir determinadas capacidades mediante el desarrollo de diferentes actividades o labores, pero el debate aparece cuando surge la idea de que estas capacidades puedan ser convalidadas o reconocidas de alguna forma en el sistema educativo formal⁷.

Puede ser que una persona adquiera diferentes competencias profesionales mediante el trabajo diario, o la formación complementaria o las prácticas de ocio, pero la

⁶ MACHADO PAIS, J; POHL, A. (2004) “Los dilemas del reconocimiento del aprendizaje informal”. *Revista de Estudios de Juventud*, num: 65, (83-98p).

⁷ Este es el caso de la convalidación de créditos en la universidad por desarrollar cursillos de monitor, cursillos de primeros auxilios, entre otros. El desarrollo de este tipo de cursillos impartidos desde la formación no reglada se convalida en forma de créditos en la universidad o en la FP.

problemática surge en el momento de establecer los criterios de convalidación de dichas capacidades en el sistema educativo reglado.

Este tipo de debate es largo e intenso, y tiene puntos de mucho interés, ya que puede llegar a generar un nuevo mercado de academias privadas que ofrezcan mediante la suma de distintas competencias profesionales un individuo pueda adquirir un título reglado sin prácticamente haber pasado por el sistema educativo reglado.

La comunicación que aquí se plantea puede aportar a este debate algunos instrumentos para comprender como el desarrollo de una determinada actividad fuera del ámbito educativo formal puede influir en la trayectoria vital de un individuo, influyendo en sus capacidades, habilidades e identidad.

4. Avance de resultados

La parte metodológica de esta comunicación parte de la experiencia acumulada en dos trabajos desarrollados por el GRET¹⁰. Se han combinado las técnicas cuantitativas y las cualitativas.

De este modo, por una parte se ha desarrollado una explotación de la *Enquesta als joves de Catalunya 2002*¹¹ y por otra parte se ha desarrollado un análisis de discurso de grupos de discusión realizados en el proyecto de investigación *16-19. Transiciones de los jóvenes después de la escuela obligatoria*.¹²

Para poder obtener unos resultados que nos permitieran observar que utilidad tiene para los jóvenes las prácticas asociativas como experiencias vitales significativas y como estas influyen en la elección de un determinado itinerario formativo, nos centramos en

¹⁰ Grupo de Investigación de Educación y Trabajo, actualmente adscrito en el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona.

¹¹ La encuesta a la juventud de Cataluña es una encuesta que se realiza periódicamente. La edición del 2002 ha sido una encuesta a 2000 jóvenes catalanes de 16 a 29 años realizada por un encargo de la Secretaria General de Joventut de la Generalitat de Catalunya al GRET. CASAL, J.; GARCIA, M.; MERINO, R.; QUESADA, M. (2004), *Enquesta als joves de Catalunya 2002* Barcelona: Secretaria General de Joventut, Col·lecció Estudis, núm. 13.

¹² Proyecto I+D (Referència: BS02003_07739).

los alumnos de segundo de bachillerato y observamos que tipo de trayectoria académica y vital han seguido y si en esta trayectoria han influido las experiencias vitales significativas.

Estos jóvenes que han llegado al fin de estos estudios tienen tres tipos de trayectorias posibles: 1) no salir del sistema educativo e ir a la universidad, 2) no salir del sistema educativo e ir a un ciclo formativo de Grado Superior (Formación profesional), 3) Salir al mercado de trabajo con el título de la ESO y el de bachiller.

Una vez dicho esto es importante destacar que los jóvenes que cursan segundo de bachillerato ya han pasado por un filtro de selección dentro del sistema educativo, ya que, los alumnos en 4arto de ESO, ya tienen que elegir entre distintos itinerarios: a) hacer bachillerato, b) hacer un CFGM, c) salir al mercado de trabajo).

4.1. El enfoque cuantitativo: La encuesta a los jóvenes de Cataluña 2002.

Tabla1: Expectativas formativas de los jóvenes en segundo de bachillerato.

<i>FORMACIÓ</i>	Individuos	%
Bachillerato – FP	8	11.6
Bachillerato – UNI	43	62.3
Bachillerato – ML	18	26.1
<i>TOTAL</i>	69	100

(n = 69)

Tenemos una muestra de 69 individuos que en el momento de realizar la encuesta estaban cursando segundo de bachiller. De estos individuos 8 de ellos quieren continuar en el sistema educativo y hacer formación profesional, 43 quieren continuar los estudios e ir a la universidad y 18 quieren irse del sistema educativo y entrar al mercado laboral. Así las expectativas de los jóvenes que están cursando bachiller son básicamente de titulación universitaria, un 73.9% de los individuos que están cursando estudios postobligatorios como el bachillerato quieren continuar en el sistema educativo, lo cual no es muy sorprendente ya que actualmente la prolongación de los itinerarios formativos postobligatorios es un fenómeno muy presente entre los jóvenes.

Tabla2: Expectativas formativas a segundo de bachiller cruzado por asociacionismo.

<i>FORMACIÓ</i>	<i>NO ASSOCIADO (%)</i>	<i>ASSOCIADO (%)</i>
-----------------	-------------------------	----------------------

Bachillerato – FP	87.5	12.5
Bachillerato – UNI	37.2	62.8
Bachillerato – ML	72.2	27.8
TOTAL	100	100

(n = 69)

De los individuos que cursan bachiller los que más están asociados son los que quieren continuar en el sistema educativo y quieren ir a la universidad. Las actividades asociativas son más frecuentes en los jóvenes que optan por obtener un nivel de formación alto (una titulación universitaria).

Tabla 3: Participación en asociaciones según itinerario formativo.

	<i>Bachillerato FP</i>	<i>Bachillerato UNI</i>	<i>Bachillerato ML</i>	<i>Total</i>
Asociación Cultural	1	3	0	4
(%)	25	75	0	100
Asociación Excursionista	0	2	1	3
(%)	0	66.7	33.3	100
Asociación Esplai	0	4	1	5
(%)	0	80	20	100
Asociación Deportiva	0	18	4	22
(%)	0	81.81	18.2	100
Asociación de Cooperación	0	6	0	6
(%)	0	100	0	100
Asociación Política o Sindical	0	2	0	2
(%)	0	100	0	100
Asociación Estudiantil	0	2	0	2
(%)	0	100	0	100

(n = 69)

Tal y como se puede observar en la tabla 3, de los individuos que cursan segundo de bachillerato, los que más participan en distintas asociaciones son los que quieren continuar sus estudios en la universidad. Así pues, este factor puede darnos algunos indicios sobre como utilizan los individuos la participación. Partiendo de la idea que el mundo asociativo es muy amplio, complejo y fragmentado, es prácticamente imposible contabilizar y clasificar los diferentes tipos de asociaciones en un solo ámbito¹³, como consecuencia de esta gran variedad de asociaciones no todos los individuos tienen la misma proximidad, ni conocimiento del mundo asociativo. De los resultados se desprende la idea que los individuos que más proximidad tienen con el mundo

¹³ ARIÑO VILLARROYA, A.(2004) “Asociacionismo, ciudadanía y bienestar social. *Papers*.(85_110p).

asociativo son los que quieren cursar estudios universitarios, así pues las actividades asociativas son más presentes en los jóvenes con un capital cultural más elevado. Parece ser que la lógica de la participación juvenil es que participen más los jóvenes más bien preparados en el sistema educativo.

Los individuos que quieren continuar en el sistema educativo y quieren ir a la universidad tienen a su alcance un abanico muy amplio de conocimientos, que van más allá de los puramente académicos. Mediante la universidad, mediante la relación con algunos profesores, mediante la relación con los compañeros, es decir, mediante el tejido relacional que se articula en la universidad se pueden descubrir, conocer o simplemente facilitar la afiliación a diferentes tipos de asociaciones que antes se ignoraban. Así pues este hecho nos abre otra vía de debate, ya que, puede ser que según el itinerario formativo la proximidad o afiliación de los jóvenes con las asociaciones sea mayor o menor.

Tabla4: Factores que los individuos consideran positivos para el estudio según el itinerario.

	<i>Bachillerato FP</i>	<i>Bachillerato UNI</i>	<i>Bachillerato ML</i>
Especialidad	7	32	7
(%)	21,87	15,92	11,29
Compañeros	4	32	16
(%)	12,5	15,92	25,8
Tutores	6	32	11
(%)	18,75	15,92	17,74
Familia	6	34	13
(%)	18,75	16,91	20,96
Intereses personales	5	40	9
(%)	15,62	19,90	14,51
Notas	4	31	6
(%)	12,5	15,42	9,6
<i>Total</i>	32	201	62
(%)	100	100	100

(n = 422)

Los jóvenes que quieren seguir en el sistema educativo haciendo formación profesional consideran la especialidad como un incentivo para el estudio. Así los individuos que se decantan hacia la FP saben que siguiendo este itinerario pueden encontrar contenidos ya muy aplicados y específicos, lo que demuestra que los jóvenes a esta edad identifican

con claridad lo que se desarrolla en este itinerario formativo, contenidos más aplicados a una profesión con la realización de prácticas.

La influencia de los compañeros, de la familia, de los tutores, entre otros, influye directa o indirectamente en la elección de un u otro itinerario por parte de los jóvenes, siendo consideradas este tipo de influencias como experiencias vitales significativas. La tabla 4 muestra que los individuos que aspiran a realizar estudios universitarios valoran como positivos todos los factores, así los individuos que eligen este tipo de itinerario se ven apoyados o acompañados por sus familias, amigos y tutores. En cambio vemos como la influencia positiva que ejercen todos estos factores en los otros itinerarios no es tan fuerte.

A modo de conclusión apuntar que mediante la tabla 4 vemos que según el itinerario que escogen los jóvenes, la valoración que hacen de su entorno como factor positivo para el estudio es distinta. Teniendo en cuenta que las emociones personales, los amores, los desamores, las experiencias emocionales positivas o negativas del entorno familiar o del grupo de iguales, etc. influyen en la construcción de los itinerarios formativos, podemos concluir que los individuos que aspiran a obtener formación universitaria gozan de unas experiencias vitales significativas que influyen y acompañan positivamente el itinerario escogido, en contraposición con los dos otros itinerarios donde los jóvenes no valoran tan positivamente la influencia de su entorno como motivación para la formación, así pues en el caso de los individuos que quieren cursar FP lo que más les motiva para elegir este itinerario es la especialidad.

También destacar de la tabla 4 vemos que de los individuos que cursan bachiller pero que tienen intención de abandonar el sistema educativo e ir al mercado de trabajo, solamente el 9,6% valoran como positivo las notas como un incentivo para continuar su formación, así podemos deducir que los jóvenes que deciden irse al mercado laboral es en parte porque no obtienen muy buenos resultados académicos. En este punto encontramos otra vía de debate, ya que, parece que la elección de un itinerario está limitada por criterios académicos, es decir, un individuo que obtiene muy malos resultados en el sistema educativo ya no podrá seguir determinados itinerarios.

4.2 El enfoque cualitativo.

En este apartado se resumen los resultados obtenidos mediante el análisis de dos grupos de discusión realizados en distintos IES los meses de junio y julio del 2005 en Cataluña.¹⁴

En estos grupos de discusión han participado unos 20 alumnos de segundo de bachiller. Los jóvenes en este punto de su formación se tienen que plantear su futuro y tienen que decidir que trayectoria van a escoger. Pueden escoger tres itinerarios posibles: seguir en el sistema educativo y cursar estudios universitarios, seguir en el sistema educativo y cursar FP o salir del sistema educativo y entrar al mercado de trabajo.

Mediante el análisis de los grupos de discusión encontramos que la familia, el grupo de iguales, las prácticas de ocio y los hobbies juegan un papel relevante en el momento de escoger un itinerario. No obstante estos factores no influyen de la misma intensidad en todos los individuos.

En el caso de la influencia de la familia encontramos que en general esta juega un papel decisivo en la elección de los itinerarios, pero normalmente desarrollan una función de orientación. Mediante los comentarios de los jóvenes lo que se aprecia es que los padres orientan y dejan bastante margen de libertad a sus hijos en el momento de la elección de un determinado itinerario lo que sí que exigen es que una vez elegido se sea consecuente con este. Así, nos encontramos que al preguntar si las familias están satisfechas con el itinerario escogido la mayoría de los jóvenes responde afirmativamente, pero algunos dicen que sus padres están descontentos no por el itinerario que han escogido sino por las malas notas o el hecho de repetir. A continuación algunos ejemplos:

Yo des de qué hago bachillerato que tengo mis padres descontentos. Por el cambio de nota, porque yo era un chico de bienes y notables y ahora soy de suspensos.

Mis padres contentos, contentos no están, a ver que repita no les hace mucha gracia pero saben que me he intentado esforzar y que no he podido aprobar y han dicho el año que viene a veremos.

¹⁴ Estos IES están situados en un municipio costero situado a unos 15 Km. de Barcelona.

Si me quiero poner a trabajar, no me van a decir que no a mi me van a apoyar. A mi me han dicho que a estudiar o a la obra. No a mi mis padres me dicen que haga lo que haga que lo haga, no que este aquí no se que hacer si estudiar o no.

“(referente a los CFGS) Y además después en la vida laboral los empresarios estos, lo que hacen, o sea les sale igual de rentable contratar a una persona que ha hecho una carrera que es técnico o algo que esta especializado en algo, porque están igual de capacitados en un módulo y les sale más barato contratar a una persona, o sea la universidad tampoco te garantiza. (El entrevistador le pregunta de donde a sacado esta información y ella responde:)...Yo porque hablo con personas, y yo que se, a ver mis padres también son profesores y me intentan orientar y yo también lo se que los empresarios son así y que van a contratar a alguien que por el titulo le puedan pagar menos, igual son igual de productivos lo que sea, pero por el simple hecho de tener ese titulo te pagan un sueldo u otro.”

Lo sorprendente en esta ultima citación textual es que, la chica y sus padres consideran la formación profesional como una buena vía para encontrar fácilmente trabajo en el mercado laboral, pero resulta ser que esta chica ni se ha planteado hacer un GS y esta completamente segura que va a ir a la universidad, no sabe exactamente que licenciatura cursará pero el itinerario esta claro y este es el universitario.

Este punto nos despierta la siguiente reflexión, cuando analizando el discurso de los jóvenes de segundo de bachiller entorno a la formación profesional estos en general valoran como positiva este tipo de formación más específica y son conscientes de que es un ámbito con muchas posibilidades, no obstante nos encontramos que la gran mayoría de los asistentes al debate quieren ir a la universidad y que los que van a ciclos formativos de grado superior son aquellos que se consideran vagos o son aquellos que no han tenido mucho éxito en el bachillerato. Parece ser que la idea dominante entre los jóvenes que actualmente cursan bachiller, es que una buena formación solo se obtiene mediante el paso por la universidad, y se visualiza la formación profesional como una segunda opción de más bajo nivel. A continuación algunos ejemplos que se reflejan en el discurso de diversos jóvenes:

Claro depende de cómo seas, a mi hay muchas carreras que me llaman la atención y no es que sea tonto pero es que soy vaguísimo, yo no puedo estar más de una hora y media delante de un libro, y por eso yo ir un montón de años a la universidad que están cada día allí aprobando a trozos yo me veo allí que me matan, es por eso que el GS me llama la atención y además tengo amigos en el GS y a ver se tiene que trabajar como en todos los sitios pero no es tan a saco, no se tiene que trabajar tanto.

Yo lo que voy a hacer es si hago la selectividad y no me llega la media pues depende de como lo vea me presentare en septiembre y si veo que no tengo ganas de pasarme todo el verano estudiando pues hago un ciclo de informática.

Que lo hace la gente que no puede hacer bachillerato.

Yo lo que pensé es que yo primero tenía claro que me iba a hacer bachillerato pero si por casualidad me iba mal pues después hubiera escogido un CFGM tranquilamente porque sabia que después se puede hacer el superior y se puede ir a la universidad igualmente.

Hay muchas cosas distintas entre una carrera universitaria y un modulo. No es lo mismo una persona con titulo universitario que uno que no.

Siempre se lo ve como una segunda opción, como de peor nivel.

Otro punto a destacar es que la influencia de la familia juega un papel decisivo en la elección de uno de los tres itinerarios posibles, no obstante parece que no ejerce tanta influencia en la elección de la modalidad de los estudios, es aquí donde aparecen con fuerza la influencia del grupo de iguales o la influencia de los hobbies o actividades de ocio.

- Un joven participante en los grupos de discusión tiene claro que aprueba bachillerato y que estudiará química en la universidad. Su padre es transportista y su madre trabaja en el hogar. Quiere hacer química porque siempre le ha gustado mezclar cosas y porque tiene un montón de amigos que estudian esto.

- Una joven afirma que le gustaría hacer magisterio musical y trabajar como profesora porque su hermana lo es y a ella también le gusta. Su padre es mecánico y su madre florista. Esta joven afirma que:

Mi intención es trabajar en un cole de magisterio musical, a ver mi hermana lo hace y a ver termina muy frustrada porque tiene 23 años y hay niños que no son buenos y todo esto. Pero a mi me gusta el contacto con la gente y todo esto y esto de enseñar a los niños es muy bonito y a parte se algunas cosas de música.

- Otro chico tiene muy claro dos cosas, que seguramente de mayor no va a vivir en Cataluña y que va a estudiar en la universidad informática porque siempre le ha gustado los ordenadores. Su padre es comerciante pero ha estudiado electrónica en la universidad y es general militar y su madre se dedica al trabajo domestico. Este chico curso toda la primaria en otro país y llego a este IES de Cataluña en segundo de ESO.
- Otro testimonio es el de un joven que quiere hacer aeronáutica porque su padre esta trabajando de constructor en el aeropuerto y a él des de pequeño que le gustan los aviones. Además parece ser que en verano seguramente se irá a trabajar en el aeropuerto con su padre. Su padre es constructor en el aeropuerto y su madre es auxiliar de enfermería.
- Otro testimonio es el de un joven que quiere estudiar alguna cosa relacionada con la programación porque les gustan mucho los videojuegos.

Así pues, parece ser que normalmente los jóvenes asistentes a estos grupos de discusión escogen la modalidad de estudios por influencias del entorno, porque conocen a alguien que lo hace, o porque se encuentran acomodados en esa disciplina porque para ellos es como un entretenimiento. En este punto y volviendo al tema central de la comunicación parece ser que las experiencias vitales significativas tienen más influencia en la modalidad de estudio que no en el itinerario formativo. Tal y como se ha mencionado con anterioridad esto puede ser consecuencia de que la muestra analizada en esta comunicación son los jóvenes que se encuentran cursando segundo de bachillerato, los

cuales tiene un perfil académico diverso a otros jóvenes, es decir, si un joven obtiene muy malos resultados académicos estos resultados actúan como limitación en el momento de elegir un itinerario, con lo cual parece que llegados a este punto (segundo de bachiller) la elección de un u otro itinerario esta influida por las trayectorias vitales de los individuos, no obstante un criterio de mucho peso, que condiciona enormemente la elección de uno u otro itinerario son los criterios académicos.

Referente a la salida del sistema educativo y al acceso al mercado laboral, casi todos los participantes piensan que el grupo de iguales y el entorno familiar son muy importantes en la toma de esta decisión. En el caso del grupo de iguales, en el discurso se plasma la idea que es más fácil estudiar cuando tus amigos también están estudiando. A continuación algunos ejemplos:

Con los amigos tienes un hacer semejante porque sino ya no serias amigo.

Yo lo digo porque por ejemplo mi hermano pequeño es un chaval que si se fija puede ser muy aplicado pero como va con unos chavales de que aplicados tienen poco, pues es lo que me dijo pues este esta trabajando pues yo también quiero trabajar. Y él tiene la capacidad de estudiar, pero lo que quiere trabajar porque los otros están trabajando, tiene 14 años.

5. Conclusiones

A pesar de la gran variedad de asociaciones y de formas de participación en todos los niveles, participan más los jóvenes con un capital cultural más alto o mejor dicho los jóvenes que tienen la intención de obtener un título universitario.

Los jóvenes que escogen el itinerario universitario consideran que su entorno ejerce una influencia positiva para la realización de su formación. Así parece ser que en estos casos el núcleo familiar, los compañeros, los profesores dan soporte a los jóvenes en la elección del itinerario universitario. Este tipo de influencia positiva del entorno para que los individuos se formen no es tan clarividente en los dos itinerarios restantes.

Las características escolares de los individuos (los resultados académicos) influyen directamente en la decisión de elegir uno de los tres itinerarios. No obstante parece ser que la influencia de los padres, los hermanos, los amigos, las prácticas de ocio o los hobbies toman más relevancia en el momento de elegir la modalidad de los estudios.

Los jóvenes escogen una modalidad determinada basándose en lo que les gusta hacer en su tiempo libre (jugar a videojuegos, jugar con el ordenador, etc.) o por lo que han visto en su entorno más cercano (quieren hacer lo mismo que hace su hermano/a, o sus amigos, etc.).

Así parece ser que las experiencias vitales significativas de los jóvenes de segundo de bachillerato más que influir directamente en la elección de un itinerario formativo, influyen en la especificidad o modalidad de los estudios. Así pues, a modo de conclusión destacar que en la decisión de la elección de una trayectoria formativa concreta influyen factores académicos (clase de IES, profesores, notas, etc.) y los amigos, los hobbies, los padres, los hermanos, influyen más bien en la especificidad. En este sentido se puede afirmar que los usos del tiempo libre mantienen relaciones con la elección de un determinado itinerario.

Puntos abiertos de debate:

Uno de los temas más discutidos últimamente en el ámbito europeo es cómo fomentar el reconocimiento de la participación de los jóvenes. Despierta mucho interés el debate sobre *a que prácticas los jóvenes dedican su tiempo libre*. Encontramos que desde la administración pública hay un gran interés para que los jóvenes dediquen su tiempo libre a actividades sanas, lúdicas, pedagógicas, actividades que les permitan desarrollar una serie de valores, estamos hablando de políticas centradas en la educación en el ocio. Y por otro lado, encontramos actores privados (productos específicos para jóvenes, propietarios de bares, pubs, etc.), los cuales también quieren que los jóvenes dediquen su tiempo libre a consumir los productos que ellos ofertan. Así pues, parece que existe un consenso general sobre los efectos benéficos de la participación, y no se cuestiona que seguramente los individuos cuando hacen uso de su tiempo libre defienden diferentes intereses. Es interesante ver la otra cara de la moneda y plantearse si se puede hablar de efectos no queridos de la participación.

6. Bibliografía.

ARIÑO VILLARROYA, A. (2004) “Asociacionismo, ciudadanía y bienestar social. *Papers* . (85_110p).

BOURDIEU, P. (1988) *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus. 597p

CASAL, J.; GARCIA, M.; MERINO, R.; QUESADA, M. (2004), *Enquesta als joves de Catalunya 2002* Barcelona: Secretaria General de Joventut, Col·lecció Estudis, núm. 13.

MACHADO PAIS, J; POHL, A. (2004) “Los dilemas del reconocimiento del aprendizaje informal”. *Revista de Estudios de Juventud*, num: 65, (83-98p)

MERINO, R. (1997) “La inserción social de los jóvenes y el esplai”, a *La Factoría*, núm. 3, pp. 63-76.

MERINO, R. (2005), “Participación y asociacionismo de los jóvenes en Europa: tendencias sociales y retos sociopolíticos”, a *Revista Internacional de Sociología* (pendiente de publicación).

PLANAS, J. (1993). *Els usos formatius dels joves i la seva inserció professional*. Tesis doctoral dirigida por: Josep M^a Masjuan i Codina.